

Música

XLIV Semana: entre la pureza y la autenticidad

Un año más, la mejor música religiosa de todos los tiempos ha sonado en Cuenca durante una Semana, la cuarenta y cuatro, en la que algunos de los mejores intérpretes y muchos de los mejores especialistas, han ofrecido su virtuosismo a un público que ha llenado los distintos recintos en que se han ofrecido los conciertos.

Antonio Moral, que tras su nombramiento como director artístico del Real abandonará las Semanas entre aplausos, señalaba en el prólogo a esta edición que se presentaba como «un diálogo fluido entre las culturas del norte y el sur, de la vieja y de la nueva Europa», diálogo que implica la integración de los grandes clásicos del norte y del sur y, también -cómo

atender a recuperaciones y a estrenos. El diálogo se ha consumado. Y, sobre todo, se ha conseguido el diálogo con un público numeroso y amplio que prácticamente ha llenado a diario los distintos escenarios y que ha encontrado satisfechas sus más ambicio-

sas expectativas. Desde que el «English Concert and Choir», dirigidos por Andrew Manze, pusieran en pie, el viernes 18, las composiciones del casi desconocido Heinrich Ignaz Franz Biber (1644-1704), hasta que «La Risonanza» y la «Capilla Peñaflores», bajo la batuta de Fabio Bonizzoni, cerraran el domingo 27 el festival, un total de veintidós conciertos han ofrecido

cantidad y cantidad en el Auditorio, San Miguel, la Catedral, Arcas, Fundación Antonio Pérez, las Petras y las Concepcionistas.

Stabat Mater

Forzados a resumir este largo rosario musical, el tema del «Stabat Mater», las veinti-

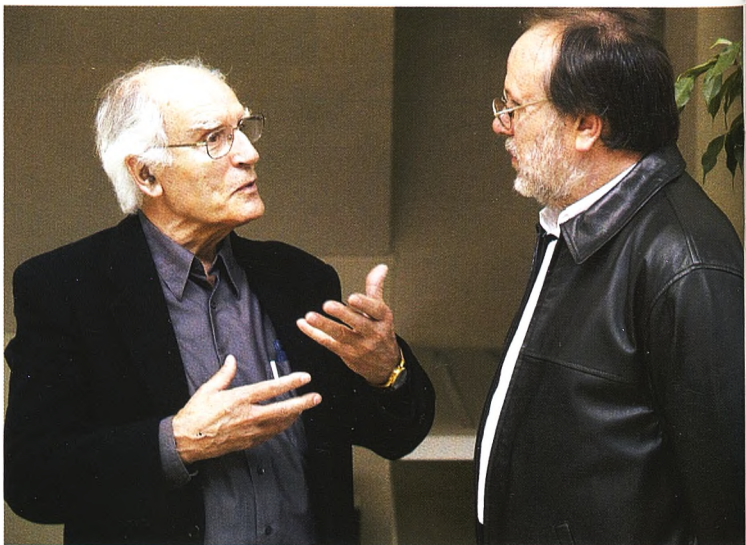
El tema del Stabat Mater ha centrado la programación de una XLIV Semana de Música Religiosa que se consolida entre los grandes festivales de música europeos



Antonio Moral en la presentación de la que fue su penúltima Semana como director.



Tom Koopman se acreditó como el gran especialista en Bach.



Sir John Tavener estrenó obra en la Iglesia de San Miguel.